

bez. El comandante general de Soria se proponia asimismo emprender un movimiento para ponerse en contacto con los coroneles Abecia y Villalonga, los cuales tienen ya conocimiento de lo que el expresado comandante general debe ejecutar. Este mismo ha prevenido al coronel Azpiroz lo conveniente para cubrir ciertos puntos importantes, á fin de hacer mas eficaz la persecucion de la gavilla y privarla de todos los medios de existir por mas tiempo en el pais que recorre.

(G. de M.)

Item 23.

Por las noticias siguientes, sacadas de la *Gaceta de Augsburgo*, se ve que el emperador Nicolas no se descuida en hacer sus preparativos de guerra; y que parece trata de recoger el guante que se le ha arrojado por la Inglaterra.

Si es cierto, dice el mencionado periódico, que lord Palmerston se ha explicado seriamente con el conde Pozzo di Borgo, sobre allanar amistosamente las dificultades que se oponen á la navegacion del mar Negro, sin esperar á que sea necesario apelar á medidas de vigor; si ademas se confirma que el embajador ha dado por respuesta que no puede acceder á los deseos del noble lord, porque esto seria partir de un principio ilegal, y autorizar la intervencion de un tercero en los negocios extranjeros; puede creerse que el lenguaje violento del *Morning Chronicle* es algo mas que un mal humor pasajero, inspirado por la actitud de la Rusia, ó un medio de fijar la atencion de las divisiones interiores de la Inglaterra. En este caso, los gabinetes de Lóndres y San Petersburgo necesitarán mútuas esplicaciones categóricas, y aunque no las siga un rompimiento inmediato, este negocio se intrincará mas y mas; y aun llegará á haber motivo para alarmarse por las consecuencias.

Lo que está fuera de duda es que la Inglaterra, al mismo tiempo que su ministro usa de un lenguaje tan enérgico y decisivo con el ruso, toma una actitud alarmante, y no tardará en hallar un ligero pretexto, para que lord Palmerston vuelva á hablar, y aun obre de la manera en que ya se ha explicado.

La Inglaterra no podrá emprender nada sin la cooperacion de la Francia. La querrela se ventilará en el mar; y el continente no llegará á ser el campo de batalla. Pero, con todo, una lucha formal entre la potencia mas poderosa del continente europeo, y la nacion mas fuerte en el mar, debe ser alarmante. Si se hubiere de juzgar por los rumores esparcidos, puede creerse que el rompimiento se verifique; pues se dice que lord Palmerston se decidirá á concluir la cuestion de Oriente, sin necesidad de la cooperacion francesa. Esto sería, á la verdad, demasiado atrevimiento, y comprometeria su responsabilidad; pero él no se ha doblegado hasta ahora en ningun asunto y ha tenido la felicidad de ver siempre colmados sus designios desde el momento que se ha puesto al frente con intrepidez. Ciertamente es que no ha tenido grandes peligros que temer antes de ahora; pero la fortuna seduce frecuentemente, y hace que se desojgan los consejos de la prudencia. Asi es que no puede preverse si lord Palmerston irá mas lejos que la opinion general de Inglaterra, respecto á la Rusia y arrojará el guante á esta nacion: bien conocido es el carácter del emperador Nicolas para dudar un solo instante que lo recoja; pero los resultados son por esto mismo difíciles de preveer.

Los armamentos considerables que se hacen en los puertos ingleses, la frecuencia de correos de Lóndres á la armada inglesa del Mediterráneo, todo es bastante significativo en este punto, y segun los rumores que aqui circulan ¿podremos deducir que el almirante Rowley recibirá órden de hacer alguna demostracion contra los Dardanelos, y aun de apoderarse de este paso? Ciertamente en el instante que se desprecien las urgentes representaciones que por parte de la Inglaterra se hagan al gabinete ruso.

Este gobierno tomará entonces las medidas necesarias para no ser sorprendido; pues no pueden desconocerse los grandes aprestos de guerra que la Inglaterra hace. Lamentable es que el mundo no goce de una completa paz. Pero hoy las dificultades que á ella se oponen no nacen de las circunstancias, sino de los deseos de algunos, y seria apetecible que lord Palmerston fuese menos amigo de la guerra: porque estas se empiezan demasiado pronto, pero ¿quién sabe de la manera que se llevarán á efecto, y como concluirán? Eso es lo difícil de preveer.

Los periódicos de Lisboa que tenemos llegan al 18 de este mes. La seccion de la cámara de los Diputados del dia anterior fue sumamente interesante. En ella se hizo la lectura del proyecto de ley sobre la inviolabilidad de la casa del ciudadano portugues, cuyo primer artículo dice así:

Todo ciudadano tiene en su casa un asilo inviolable. De noche no se podrá entrar en ella sin su consentimiento, ó en el caso de reclamacion hecha dentro, ó para defenderle de incendio y de inundacion.

En un periódico ingles de los recibidos últimamente, se dice que la corte de D. Carlos está formada de esta suerte:

Infante D. Sebastian, primer edecan; los marqueses de Monasterio y Valdespina, grandes de España; D. José Villavicencio, hijo del marqués de Alcántara, gentilhombre; ayudas de cámara, el coronel Sureda, el coronel Tejeiro, el teniente coronel Sacanell, el capitán Guillen, y el marqués de Santa Olalla; ministro interino, Cruz mayor; de la Guerra, el general Villemur; general en jefe, el conde de Casa-Eguia; del consejo de la guerra, Moreno y Maroto; jefe de estado mayor, Masarasa; agregados al estado mayor, los generales Cabañas y Cuevillas; generales de division, Villareal, Gomez, Iturralde y Guergué. Sin empleos, los generales Martinez y Peñeiro, intendente general del ejército, Aragon.

Cartas muy recientes del ejército del Norte aseguran que el 17 se hallaba el general Espartero con ocho batallones sobre la Peña de Orduña, teniendo sobre su derecha y pueblo de Armiñon cuatro mas ingleses y otros tres en Miranda, procedentes de la Rioja y Navarra. La bien entendida situacion de estos cuerpos, cuyas fuerzas pueden reunirse en un breve tiempo, imposibilita toda tentativa de ataque contra Portugalete, y mas aun contra Bilbao; en esta como en otras ocasiones, tendrán los enemigos que contentarse con ver ambos puntos á una conveniente distancia, y es lo mas probable que les llamen la atencion los progresos de nuestras armas cerca de San Sebastian, para moverse en direccion de aquella costa.

(R. Española.)

Concluyen los donativos voluntarios con que se han suscrito para las presentes urgencias del Estado los jefes y empleados de Real Hacienda de la Isla de Puerto-Rico, á saber:

Ps. Rs. Mvs.

Receptoría de Peñuelas.

Receptor D. Diego Antonio Castellar por una vez. 20 0 0

Aguadilla.

El subdelegado de Real Hacienda D. José Silvestre Santelis anualmente durante la guerra que es al mes 25 pesos y al año. 300 0 0

Real Aduana.

Administrador D. Juan Pedro Martinez Trinidad el 10 por 100 de sus sueldos y emolumentos durante la guerra que es al mes 17 pesos 5 rs. 2 mrs., y al año. 201 4 8
Interventor D. Manuel Rodriguez, el 10 por 100 de id. id. por id. id. que es al mes 13 pesos 7 reales y 2 mrs., y al año. 146 4 8
Oficial de libros D. José Antonio Arroyo, el 6 por 100 de su sueldo por id. id., que es al mes 1 peso 4 rs. y al año. 18 0 0

Resguardo.

Guarda mayor D. Juan Grape, el 4 por 100 de su sueldo durante la guerra, que es al mes 1 peso y al año. 12 0 0
Cabo de rentas D. Ramon Garcia el 5 por 100 de id. por id. id., que es al mes un peso y al año. 12 0 0
Idem D. Sebastian Jimenez, el 5 por 100 de id. por id. id. que es al mes 1 peso y al año. 12 0 0
Idem D. Casimiro Vargas, el 5 por 100 de id. por id. id., que es al mes 1 peso y al año. 12 0 0
Idem D. Marcelino Muñoz, el 5 por 100 de id. por id. id., que es al mes 1 peso y al año. 12 0 0

Real Aduana de Guayama.

Administrador D. Antonio Sandalio Delgado, por una vez. 200 0 0
Interventor D. Simon Segura y Caro, por id. 50 0 0
Oficial de libros D. Francisco Vidal, por id. 6 0 0
Escribiente D. Bonifacio Benítez, por id. 8 0 0